



Pablo Rodillo M.

Muy mal parada tomó ayer a la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, las palabras de la secretaria de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Kristi Noem, quien la acusó, frente a las cámaras y junto al Presidente Donald Trump, de alentar las protestas en Los Ángeles contra las políticas migratorias de la Casa Blanca y que hoy cumplieron su quinto día.

"Claudia Sheinbaum salió y pidió más protestas en Los Ángeles, y yo la condeno por eso", afirmó Noem ante medios nacionales mientras el magnate republicano la miraba sentado desde su escritorio en la Oficina Oval.

"Ella (por Sheinbaum) no debería estar alentando protestas violentas como las que estamos viendo. La gente tiene derecho a protestar pacíficamente, pero la violencia que estamos viendo no es aceptable y no va a suceder en Estados Unidos", agregó la ministra estadounidense.

Como asegura la prensa mexicana esta mañana, las palabras de Noem resonaron fuerte en Palacio de gobierno del país latinoamericano, donde toma fuerza la lectura de que el discurso antimigratorio se irá instalando como eje central en el gobierno de Trump, "ante el fracaso de su política arancelaria y el creciente malhumor de los estadunidenses por el enfriamiento de la economía".

Pero las palabras de Sheinbaum no es lo único. A esto se suma que sectores conservadores estadounidenses -en los últimos días- han comenzado a criticar -y de paso aprovechar para sus propósitos políticos- el uso de la bandera mexicana como símbolo de los manifestantes en las protestas en Los Ángeles y otras ciudades de EE.UU.

Sheinbaum se defiende

Ante los comentarios de la secretaria de Seguridad Nacional, Noem, la Presidenta mexicana de inmediato salió a desmentirla. "Nunca ha llamado a protestas violentas", por el contrario, siempre "ha enfatizado el valor del diálogo como vía para la resolución de diferencias", aseguró Sheinbaum.

Pero además la Mandataria condonó la represión de migrantes en Los Angeles: "No es con redadas y violencia como debe atenderse la migración", dijo la Presidenta.

Sin embargo estas palabras se suman a las declaradas por Sheinbaum el pasado 24 de mayo y que al parecer en EE.UU. tomaron nota. "Vamos a seguir informando, porque de ser necesario nos vamos a movilizar, porque no queremos que haya impuestos a las remesas de nuestros paisanos de Estados Unidos a México que atienden a los más necesitados", afirmó Sheinbaum en esa oportunidad.

A México entran alrededor de US\$ 62.000 millones en remesas al año y un impuesto del 3,5% como el que se está discutiendo en la Cámara baja estadounidense abriría un enorme agujero a la economía



Protestas en Los Angeles

La Casa Blanca apunta a Sheinbaum

Protestas en Los Ángeles tensa relación entre Estados Unidos y México

La Secretaría de Seguridad de EE.UU., Kristi Noem, acusó a Claudia Sheinbaum de alentar las protestas violentas en Los Ángeles.

mexicana.

Tanto en EE.UU. como México las palabras de Sheinbaum no cayeron bien. "La presidenta de México cayó en un acto de injerencia grave con la amenaza de movilizaciones y por su intervención en los asuntos internos del gobierno de Estados Unidos", aseguró el analista político mexicano Pablo Hiriart.

Banderas mexicanas

Otro asunto que está metiendo ruido en Estados Unidos es el uso de la bandera México como símbolo distintivo de las protestas contra las redadas migratorias en Los Ángeles.

Según cuenta la agencia española EFE, esto ha irritado a republicanos y miembros del gobierno de Trump, que lo

califican como muestra de "una invasión".

Stephen Miller, uno de los arquitectos de la política migratoria de la Casa Blanca, fue uno de los primeros en criticar el uso de las banderas no estadounidenses en las protestas de los últimos días: "Miren todos las banderas extranjeras. Los Ángeles es territorio ocupado", dijo en un mensaje en X.

El embajador de EE.UU. en México, Ronald Johnson, también se pronunció contra el uso de banderas extranjeras, aunque en un tono más moderado. En un mensaje en X dijo que las banderas representan "identidad nacional, orgullo y valores compartidos, no división ni ilegalidad".

El diplomático estadounidense también advirtió que enarbolar una bandera extranjera mientras se ataca a las fuerzas

del orden de EE.UU. y se destruye propiedades "solo daña una relación bilateral", al referirse a México.

Sin embargo, muchos ven que el uso de la bandera mexicana en actos violentos favorece finalmente al relato antiimigrante de Trump.

Para el excongresista republicano Adam Kinzinger, la imagen de la bandera mexicana en las protestas "es terrible, honestamente, y esto está alimentando directamente la narrativa de Donald Trump". "La gente puede llevar cualquier bandera que quiera. Tienen derecho a hacerlo. Solo creo que sería mucho más fuerte si solo llevaran banderas estadounidenses", aseguró.

Así, tanto en México como en Los Ángeles, algunos han argumentado que con ondear la bandera mexicana se corre el riesgo de socavar la causa de los manifestantes y fortalecer las políticas antiinmigrantes de Trump.

"Los vándalos que causaron destrozos e incendiaron vehículos con la bandera de México en las manos en el centro de Los Ángeles le hicieron un enorme favor a Trump: desviaron la atención de su costoso pleito con Elon Musk, le permitieron cargar contra el gobernador demócrata de California, y pusieron en las pantallas de todo Estados Unidos a los migrantes como energúmenos violentos", afirmó Hiriart.

Y lo más posible es que los manifestantes en Los Ángeles "despierten la euforia malsana de grupos racistas, también violentos, que se ensañan contra mexicanos que trabajan de manera honesta en Estados Unidos", agregó.